

## “Mamá, ¿Te acordás de la leche COOTAM? La Cooperativa Mixta Tampera en Trancas, 1950-1997

**Título:** “Mamá, ¿Te acordás de la leche COOTAM? La Cooperativa Mixta Tampera en Trancas, 1950-1997.

**Área Curricular:** Ciencias Sociales.

**Año/Ciclo:** 6to año Ciclo Orientado Escuelas Secundarias.

**Etiquetas:** Historia-Memoria-Trancas- Industria Láctea-

**Contenido:** A partir de los Núcleos de Aprendizajes Prioritarios de las Ciencias Sociales, sostenemos *“la comprensión de las relaciones económicas como construcciones históricas, producto de la combinación de múltiples procesos y contextos, como la apropiación social de la naturaleza, la división del trabajo, la distribución de la riqueza y las relaciones de poder”*. Continuando, esta vez con el Diseño Curricular jurisdiccional de Ciencias Sociales, buscamos con el tema propuesto que docentes y alumnos logren *“interpretar y contextualizar las diferentes formas de organización social y económica de la contemporaneidad, de la Argentina y de Tucumán”*; como así también los y las docentes busquen que los estudiantes logren *“...el análisis crítico de diversas fuentes (orales, escritas, icónicas, entre otras), permitirá a su vez, la aplicación de técnicas cuantitativas y cualitativas de investigación en Historia para la comprensión de problemas y procesos sociales de la realidad”*.

**Descripción:** El presente texto que compartimos con todas y todos está enmarcado en la historia reciente del Departamento de Trancas. La historia de la Cooperativa Tampera de Trancas –“La COOTAM” como la conocieron tres generaciones de tucumanos–, cooperativa que abasteció de productos lácteos a toda la provincia. A través de la recuperación de la memoria de los vecinos de esta ciudad norteña, se pudo reconstruir parte la historia de la Cooperativa Tranqueña, que caracterizó gran parte del pasado reciente tranqueño.

**Materiales:** Conectividad; Mapas de Tucumán, hojas, papel; diccionario.



Ahora, te invitamos a leer junto a tu familia, el trabajo de Daniel Gustavo Cortés Navarro: “La cooperativa tampera de Trancas, 1940-1997” y conocer aportes a la historia reciente de la provincia.

### **La cooperativa tampera de Trancas, 1940-1997<sup>1</sup>**

En la provincia de Tucumán, desde tiempos de la colonia hasta la aparición del Estado liberal provincial, se conocía la producción de leche para el abastecimiento de tipo familiar. Ya entrado el siglo XIX Trancas tenía una producción lechera reconocida en la provincia, por la gran cantidad de cabezas de ganado bovino. Con la oleada inmigratoria de fines del siglo, llegaron al departamento familias de nacionalidad española e italiana quienes, a partir de sus conocimientos agropecuarios, dedicaron parte de sus tareas rurales a las prácticas tamperas.

Según Daniel Nieto, José Quintana y Eugenio Scala, “...en la provincia de Tucumán la venta de leche cruda comenzó a principios del siglo XX. La ley de pasteurización se sancionó en 1935. La primera cooperativa de tamperos se fundó en 1940. Tal fue el desarrollo de la lechería que en 1950 se extendió a Trancas. De esta manera se generó en la región una cultura lechera que perdura hasta la actualidad a pesar de las crisis vividas por el sector” (Nieto, Quintana y Scala 2007, pág. 10).

La Cooperativa Mixta de Tamperos Limitada (más conocida como la “Cooperativa Tampera de Trancas” o “COOTAM” su nombre comercial) presentaba para 1950 en primer lugar una comisión provisoria conformada de la siguiente manera: como presidente Ramón Poliche; vocales Manuel Usandivaras, Domingo

---

<sup>1</sup> Fragmento extraído del libro de Cortés Navarro, D.G. (2017). *Historia del Municipio de Trancas*. Colección Historia de los Municipios de Tucumán, siglos XIX y XX. Buenos Aires. Imago Mundi.

Bethencourt, Benjamín García, Ángel Díaz Vidal, Antonio Sánchez, Antonio García, Zoilo de la Cruz y Félix Vellido. Y en el mismo año, se conformó el primer Consejo de Administración, siendo Manuel Usandivaras el presidente de la COOTAM. Le seguían Ramón Poliche como vice; Ramón García, secretario; prosecretario, Américo Cena; tesorero, Antonio García; protesorero, Alfredo Guzmán Alvarado; Manuel Chamorro, Escipión A. Lobo y Ramón Aguirre, como vocales titulares; vocales suplentes, Ramón Poliche, Honorio Romano y Pablo Viscido; por último, como síndicos Eleuterio Rodríguez y Juan Pedro Sánchez. Muchos tranqueños, al observar que el negocio del tambo era redituable, se plegaron inmediatamente a la actividad lechera. Para la década de 1940, la cantidad de tamberos establecidos en Trancas ya era considerable.

En su época de mayor apogeo, entre 1960 y 1975, la Cooperativa llegó a contar con más 300 pequeños tamberos que diariamente participaban en la recolección de la materia prima en sus instalaciones productivas (se calculaba que en la época de esplendor de la COOTAM se producía entre 35.000 a 45.000 litros por día). Gustavo García Fernández rememora que acompañaba a menudo a su padre a las reuniones de la COOTAM, ya que fue uno de sus miembros. El tambo de la familia García se encontraba en la localidad de Choromoro. Y nuestro entrevistado recuerda que en Tucumán existían dos cooperativas lecheras: la que involucraba a la mayoría de los productores tranqueños y una segunda en San Miguel de Tucumán, porque, en un momento, todavía existían algunos tambos en los arrabales de la ciudad (por ejemplo, había un tambo conocido en lo que ahora es Villa Urquiza, en la intersección de avenida Siria y México) y que agrupa a los productores de la capital tucumana, Tafí Viejo, El Timbó y zonas de Burruyacu. Y en esa división, los productores de Choromoro, pertenecían a la cooperativa con sede en San Miguel. Eso no impedía que también tuvieran injerencia en las decisiones de la Cooperativa de Tamberos de Trancas. Los productores de ambas cooperativas entregaban la leche a la COOTAM.

La actividad tambera de la familia García se inició cuando su padre, siendo niño, ayudaba a su abuela a ordeñar un pequeño número de vacas, produciendo

artículos artesanales para la venta como quesos y quesillos. Durante el gobierno de Celestino Gelsi se brindaron posibilidades para que los tamberos accedieran a créditos más accesibles para montar sus tambos. Muchos de los familiares de García, como otros tranqueños, se adecuaron a las exigencias del gobierno y recibieron los primeros préstamos que posibilitaron el montaje de sus propios tambos.

José “Pepe” Nazar, recordaba con respecto de la COOTAM que la existencia de este emprendimiento fue importantísimo para el Departamento de Trancas. Para el entrevistado, la COOTAM dio un vuelco a la economía tranqueña. Recordaba que en los años anteriores a la Cooperativa, los productos provenientes de la agricultura, como los granos, habían sufrido una gran caída en su precio. Para la época, el uso de la tierra sin un adecuado mantenimiento llevó a un gran desgaste. Entonces apareció la producción tambera como opción. Pero el trabajo que exigía esta nueva actividad no había sido sencillo: por falta de establecimientos aptos para la extracción de la leche, muchos pequeños productores ordeñaban al aire libre, bajo de los árboles, soportando vientos, lluvias, heladas, hasta que comenzaron a construir sus establecimientos techados. La familia de Yusef Nazar, poseyendo tierras en la zona de Acequiones, también había puesto un tambo. José Nazar recuerda que fue una época de crecimiento importante, no solamente por el empleo público sino por la producción genuina. Su padre tenía un capital ahorrado, gracias a las ganancias provenientes del almacén de ramos generales. Entre los hermanos Nazar decidieron probar suerte con el tambo. Y según el entrevistado, era un tambo chico.

Muchos tranqueños consideran que en la década del sesenta no había mano de obra desocupada en Trancas, lo que en muchos casos hacía complicado el conseguir más obreros para que trabajasen en los tambos. También consideremos que las familias de entonces en Trancas eran numerosas: una casa podía recibir el jornal de seis personas. En gran parte de los tambos, los cuales eran emprendimientos familiares, trabajaban los dueños, su familia y un pequeño número de empleados. Las mujeres tuvieron un papel fundamental en la producción

tambora: no sólo en el ordeño de las vacas, sino también en la crianza de las «guacheras», las terneras que con el tiempo se transformarían en vacas lecheras. La señora Romano de Lago recordaba que su familia también había invertido en un tambo. “El tambo al comienzo ha sido hermoso, ha sido muy lindo. La gente empezó a dejar la agricultura e irse al tambo. Nosotros también hemos tenido tambo porque él [su esposo] tenía taller en Trancas, taller de tornería (porque él es tornero) pero después nos vinimos para acá [la entrevistada vive en el poblado del Simbolar, camino a San Pedro de Colalao]. Pero también pusimos un tambo” (Romano de Lago, E. Entrevista realizada en El Simbolar, Trancas el día 1 de mayo de 2016. Entrevistador Cortés Navarro, Daniel Gustavo).

La COOTAM dinamizó a la economía local. Trancas tenía una entrada importante de dinero, que hacía que los comercios del departamento evolucionaran mucho más rápido. También fue importante una línea de créditos a la que los productores podían acceder. Esta política crediticia favoreció a la modernización en herramientas y maquinarias agrícolas. Gustavo García Fernández recuerda que “...en la década de los sesenta, donde las líneas de crédito eran más accesibles, donde [los productores] han cambiado las yuntas de mulas [por las maquinarias agrícolas]: por ejemplo, mi abuelo sembraba con yunta de mulas, día entero detrás de los caballos o arriba de ellos arando, dando vuelta de tierra. Era muy duro. Era una época muy dura pero valía la pena hacerlo porque te redituaba. Mi viejo con mi abuela, por ejemplo, hacían en el tambo iba mi papá a vender tambo, a ofrecer la leche. Cuando empezaron a tener más producciones, empezaron a buscar más leche de la zona y llevarla a San Miguel de Tucumán (...) Iban en la “jardinerita” o con los carros a la ruta sacando los tachos de la leche, todos, mis tíos y mis primos, los primos de mi papá. Y comenzó a tecnificarse a partir del crédito a través de esa política económica bastante importante. Durante los años sesenta y setenta, era un Boom...” (García Fernández, G.R. Entrevista realizada en Trancas el 31 de marzo de 2016. Entrevistador: Cortés Navarro, Daniel Gustavo).

El traslado de la leche desde los tambos a la ex planta productora de Avenida Mate de Luna y Ernesto Padilla, en San Miguel de Tucumán, los realizaba un camión

que los tranqueños lo llamaban “El Lechero”. Este recorría todos los tambos juntando por la mañana bien temprano los tachos llenos de leche para llevarlos a la planta en la capital provincial. Antonio Massa recuerda lo que su abuela le contaba sobre el camión lechero: “...era el vehículo que conectaba rápidamente [los tambos con la planta industrial], pero el servicio era usado por mucha gente que no tenía plata. Subían el camión lechero a las 4 de la mañana y los llevaban viajando a Tucumán. Mi abuela tenía mucha plata pero se ahorra la plata del viaje si se subía al lechero para viajar (típico de los árabes y sobre todo de los que tienen negocio...)”. (Massa, R. A. Entrevista realizada en Trancas el 1° de marzo de 2016. Entrevistador: Cortes Navarro, Daniel Gustavo).

Gustavo García Fernández recuerda las ventajas que tenían los tamberos asociados en la cooperativa: “Y COOTAM hacía los movimientos de cuentas y te descontaban y vos podías ir a sacar un producto. Si querías sacar un queso, ibas a la COOTAM y te sacabas un queso. Y después te lo descontaban a través de la cooperativa”. (García Fernández, G.R., 2016). Trancas modernizó su comercio a través de la cooperativa gracias a la gente responsable que, en su momento, levantó con sus esfuerzos una estructura económica y comercial envidiable. Se instaló Supercoop en la sede de la Cooperativa de Tamberos, tomando como empleados a gente de Trancas y dando un estatus distinto a la sociedad tranqueña del momento. Dentro de la Cooperativa que no había diferencias ni privilegios entre los productores, grandes o chicos. Se podían sentar en una cena de fin de año todos juntos, para charlar sobre los resultados del año que había pasado. Los grandes tamberos vivían cómodamente gracias a la cooperativa y los tambos medianos y pequeños, podían vivir dignamente con su trabajo.

En Trancas se construyó una planta enfriadora donde la mayoría de los pequeños tamberos llevaban la leche para su mantener su salubridad; posteriormente la cooperativa adquirió dos plantas pasteurizadoras ubicadas en la capital, una propiedad de la firma Noel y la otra de Pedro Merlini. En 1997 los productores alquilaron la planta Bríos SA. En esta etapa llegó a su fin la cooperativa que por espacio de cuarenta años había sido la más importante del noroeste argentino.

Gustavo García Fernández opina que "...el cierre de COOTAM ha sido lamentable, ha sido grave. Grave porque la mayoría de los agricultores de la zona son gente de palabras, la mayoría, no hacía falta que le firmen papeles. Seguían entregando leche; seguían dando, aunque sabían lo que les podía pasar. En ningún momento bajaron los brazos" (García Fernández, G.R., 2016). Cuando se cierra la Cooperativa, los tamberos estaban en bancarrota. Hubo manejos económicos desacertados dentro de COOTAM, que complicaron su supervivencia. Muchos productores, en los años de auge de la industria lechera, nunca habían descuidado la actividad agrícola, pilar de su economía. Es por ello que por medio de la venta de productos frutihortícolas, pudieron aguantar el cimbronazo que significó el cierre de COOTAM. Según García Fernández "Muchos tambos grandes siguieron subsistiendo porque había gente que no vivía del tambo en sí. Aquí hay grandes fincas, grandes emprendimientos o empresas que no viven del tambo. Son abogados muy grandes, muy importantes, algunos veterinarios, algunos políticos también, donde no han sentido... sí seguramente que lo sintieron pero por las otras actividades, supieron respaldarla. Algunos, con tiempo, supieron empezar a vender por la gran producción que tenían: por ejemplo que hay fincas como Zárate que empezaron a vender a Salta cuando empezaron a ver los despelotes, compraron camiones y vendían su leche a COSALTA. Así otros empezaron a vender a otros lugares pero los productores chicos que no podían completar muchas veces la producción de los camiones han tenido que morir" (García Fernández, G.R., 2016).

Las vivencias de Romano de Lago nos permiten tener otra mirada del problema: "Nos iba bien [con el Tambo] pero resulta de que después empezó la burocracia, como digo yo y al tambero le empezaron a exigir cosas que este no podía cumplir: las vacas Bradford (lecheras) eran carísimas [para comprarlas]. Y a usted le decían que la vaca daba 20 litros pero no le demostraban que la vaca daba 20 litros. Cuando usted se daba cuenta la vaca daba 5 litros y usted tenía que pagar los préstamos adquiridos y el banco era implacable [con los tiempos del cobro]. Hubo gente que ha puesto la casa, que ha puesto la tierra, ha empeñado para pagar las vacas, pero las vacas no pagaban ya. Después nosotros tuvimos que cerrar el

tambo, no por la deuda esa, porque él [por su esposo] nunca quiso entrar con [cambio de] las vacas. [Nos arreglábamos con lo que teníamos]" (Romano de Lago, E., 2016).

Pero las exigencias de la industria obligaban a los tranqueños a adquirir enfriadoras de leche para que mantengan una línea de frío. Requerimientos para los que los pequeños productores debían juntarse y hacer frente. Pero la adquisición de estas maquinarias llevó a muchas familias a obtener préstamos e ingresar a penosos endeudamientos que terminaron con la desaparición de muchos pequeños tamberos. Massa recuerda el cierre de la COOTAM y la repercusión en su familia: "...al tambo básicamente lo recuerdo en la casa, también sufrí su época de crisis, vi que se vendían las vacas y no sabía por qué lo hacían ni tenía la memoria... En los noventa termina cerrando la cooperativa y si en los noventa que fue mi etapa de los veinte años, ya era crisis [total] prácticamente porque también los almacenes de ramos generales comienzan a desaparecer..." (Massa, R.A., 2016). La aparición del supermercado como nuevo ámbito de comercio en Trancas, estos representados primero en la cadena Supercoop, – el cual funcionó en el local de la cooperativa de tamberos – mostró el final del antiguo almacén de ramos generales.

Los tamberos más chicos se endeudaron con préstamos bancarios. Tuvieron que vender las vacas porque ya no las podían mantener y cesantear a los pocos trabajadores que los acompañaban en sus tareas. Otros hasta llegaron perder sus tierras por las deudas contraídas. Algunos las pudieron arrendar y extraer un beneficio. Los trabajadores de los tambos, algunos con suerte, pudieron acceder a un cargo y trabajar como planta permanente de la Municipalidad. Para Pepe Nazar el cierre de la COOTAM se sintió bastante en Trancas. "Ya te digo la gente se daba con los gustos mínimos pero se los daba a los gustos mínimos. A veces ni eso te podés dar. En cambio, el tambero venía y compraba. Compraba cosas porque las podía pagar. Sabía que a fin de mes cobraba la Cooperativa, venía y pagaba. Entonces siempre se daba un gustito más de lo que permitían otras cosas. Se sentía bastante" (Nazar, J. Entrevista realizada en Trancas el 14 de noviembre de 2015. Entrevistador: Cortés Navarro, Daniel Gustavo)

Roberto Moreno (h) rememora sobre el cierre la Cooperativa de Tamberos, con un algo de melancolía pero dispuesto a tratar de dar un nuevo impulso a la actividad: “A mí me tocó grande ya – ya votaba – y todavía paso por la avenida [Yrigoyen] hoy en la actualidad y veo el cartel que dice (...) ‘Cooperativa de tamberos’ y me duele en el alma. Doblo por la calle, frente a la ex Cooperativa y veo grandes vecinos: los García, los Linares, los Poliche, etcétera, etcétera, etcétera. Tantos nombres que fijese hay una placa que hoy esas gentes entregaron su amor y los huesos, porque todos fallecieron la mayoría y nos dejaron un edificio, nos dejaron la enseñanza de cómo se cría una vaca, cómo se cría un ternero, cómo se ordeña una vaca. Y vuelvo a repetir con toda la adversidad sin mecanización, sin tecnificación, sin internet, sin vehículos rápidos, las mulas tiraba los arados, se sembraba a mano ¿y nosotros qué hicimos? Nos echamos la culpa: ‘...sí pero la ha fundido este, la fundió aquel...’ ¿Pero qué estamos haciendo ahora? Si conocemos que se fundió veamos de reflotarla y no fundirla más...” (Moreno, R. Entrevista realizada en Trancas, el 30 de marzo de 2016. Entrevistador Cortés Navarro, Daniel Gustavo). El actual intendente de Trancas defiende un pensamiento no solo proveniente de los tranqueños sino de personas de toda la provincia, donde concuerdan que la cooperativa tambera debería resurgir. Un ejemplo de ello es la “Cooperativa Unión” de la Ramada de Abajo (Burruyacu), el trabajo cooperativo sigue siendo fundamental para que los pequeños productores puedan seguir adelante en lo que produzcan. Moreno resalta la importancia social que tuvo la Cooperativa de Tamberos para el departamento de Trancas: “Y así en la Cooperativa de Trancas sacábamos la ropa, el adelanto en efectivo, el ‘yogurtcito’ [para los niños]...” pero Moreno también se posiciona críticamente frente a lo que sucedió con la COOTAM y como tranqueño no puede dejar de expresarlo: “sin [ánimo de ofender a] nadie, sin querer ofender a la capital tucumana, (...) creo que el error más grande que tuvieron esos viejos, nuestros viejos cariñosamente llamándolos, fue que se hizo esa planta en avenida Mate de Luna, donde dábamos vida a cien familias tucumanas con el sacrificio de mil familias tranqueñas (...) A mí me gustaría, sueño que algún día así como la SANCOR, La Serenísima, Amasuyo

y tantas otras empresas, [resurja] la vieja COOTAM [o] ‘Trancas lácteos’ –como usted quiera llamarla– pero [el proceso] industrial lo hacemos acá” (Moreno, R., 2016). La COOTAM tenía una amplia variedad en la producción de derivados lácteos: dulce de leche, manteca, yogures, leche en sachet, leche chocolatada, quesos, no tenía la tecnología para producir la leche en polvo. El intendente presentó al gobierno de la Provincia (y al nacional también) un proyecto para poder envasar en *sachets* la leche tranqueña en Trancas, por trabajadores tranqueños. Es “cultura del trabajo”, dice Moreno, “... es poder industrializar lo que producimos y decirle al mundo que los tranqueños también sabemos hacer las cosas” (Moreno, R., 2016).

Lo sucedido con la COOTAM posibilitó algunas reflexiones sobre este proceso productivo. Durante muchos años, la lejanía de Trancas no sólo produjo aislamiento económico, sino también unas peculiares relaciones socioeconómicas en este departamento tucumano, diferentes del resto del territorio tucumano, principalmente en relación al carácter azucarero de otros departamentos de la provincia. Mientras que en gran parte del Tucumán agroindustrial comienza a surgir lentamente un movimiento obrero organizado producto de este desarrollo, en Trancas no sucede lo mismo. La tradicional base económica referida a la producción agrícola ganadera no permitió en el departamento norteño el surgimiento de un movimiento obrero organizado, como sí sucedió a fines del siglo XIX y gran parte del XX en el este y en el sur tucumano. La aparición de la FOTIA en 1943 y la organización interna existente en los distintos ingenios azucareros, con los delegados de base de los sindicatos de cada uno de los establecimientos, demostró el grado de organización de los trabajadores azucareros. Los efectos de la proletarización en los ingenios no repercutió en Trancas, todo lo contrario, se acentuó mucho más la relación entre el patrón-peón, con bajos niveles de conflictividad.

Con el cierre de los ingenios azucareros en 1966, dónde decena de miles tucumanos tuvieron que abandonar la provincia por el cierre de las fábricas, Trancas, a pesar de que tuvo ciertas repercusiones la crisis azucarera, tenía una



coyuntura totalmente diferente: era la época de auge de industria lechera. La COOTAM vivía su época de esplendor con más de 300 tambos trabajando y depositando la leche para su tratamiento. Mientras que en todo Tucumán se producía en una gran crisis social – de la que Trancas no escapó en términos estructurales – el proceso de industrialización de la leche no se vio afectado. Esto también despeja algunas dudas en torno a lo que sostienen muchos de nuestros entrevistados tranqueños, que testimoniaron que en Trancas en el período de 1975 a 1983 no sucedieron actos represivos. Y esto tiene una explicación: al no haber un movimiento obrero organizado cómo sí lo hubo en el este y en el sur tucumano, donde muchos de los jóvenes trabajadores de los ingenios se van a sumar a la lucha armada del Ejército Revolucionario del Pueblo o de la organización Montoneros, en Trancas no hubo espacio político para que estas dos organizaciones revolucionarias pudieran tener adeptos. No queremos decir con esto que no haya habido tranqueños que fueran parte de los grandes movimientos sociales y estudiantiles de la década del sesenta y setenta. Lo que sí sabemos es que las pocas escuelas que había en la época eran en su mayoría primarias, a lo que se sumaba el colegio secundario dependiente de la iglesia; esto influyó en la formación de los alumnos, dificultando de alguna manera la formación del movimiento estudiantil en la ciudad. La inexistencia de un movimiento obrero organizado en el departamento, sumado a la falta de industrialización de la industria lechera (no había fábricas establecidas en la zona) explica en parte por qué con el cierre de la COOTAM no hubo un gran movimiento social que intentara defender las fuentes de trabajo ante la crisis.

Cuando desaparece la cooperativa, algunos de los tamberos, los que nunca dejaron de desarrollar las actividades agropecuarias y que sólo habían tomado al tambo como una manera de diversificar su producción, pudieron reorganizar su economía y seguir para adelante. En cambio, los tamberos más chicos, quienes apostaron totalmente al tambo, con el cierre de la COOTAM, quedaron endeudados, con muchos desempleados. Algunos de los obreros que dejaron de trabajar en los tambos fueron tomados por el municipio en su planta permanente, lo que también trajo otro problema: la mayoría de los tranqueños busca ser empleado del Estado

municipal, no en las producciones históricas tranqueñas como la agricultura y la ganadería. Pero no hubo ningún movimiento de resistencia en la década del noventa: se produjo una transición sin sobresaltos a una Trancas sin industria lechera. En la actualidad, existen tambos con gran mecanización productiva, que están integrados al Grupo «Copa de Leche», que desde los noventa tienen una importante participación en los distintos gobiernos tucumanos.

Después aparecen los productores chicos, que mantuvieron la esencia de la Cooperativa, con una experiencia asociativa. En los últimos años funcionaban cuatro grupos con 19 pequeños productores. Los grupos están conformados de la siguiente forma:

1. Grupo de Benjamín Paz (PSA). 7 Productores / 350 litros.
2. Grupo Las Arcas (PSA). 6 Productores / 300 litros.
3. Grupo La Cañada (PSA). 6 Productores / 200 litros.
4. Grupo Octavio Paz (PRODERNOA). 3 Productores (Nieto, Quintana y Scala 2007, pág. 12).

A pesar del paso de los años, tal como lo nombró en su testimonio Roberto Moreno (h), el cartel de la Cooperativa de Tamberos de Trancas Limitada, continúa estando presente en la Avenida Yrigoyen, manteniendo intacta la memoria de los años de opulencia de Trancas, donde nadie estaba sin trabajo.

Daniel Gustavo Cortés Navarro  
(UNT-INIHLEP/AHORA/DATP)



A partir de la lectura de este trabajo, te invitamos a contestar algunas preguntas para reforzar las ideas que pudiste extraer del mismo y pensar en la posibilidad de algunas actividades investigativas futuras:

1. ¿Por qué muchos de los tranqueños sostuvieron que en su territorio “no había mano de obra desocupada”? ¿Cómo se organizaba el modo de producción lechero?
2. En 1966, Tucumán sufrió el mayor problema económico de la historia provincial: el cierre de once ingenios azucareros. ¿Cómo vivió Trancas esta coyuntura económica?
3. ¿Cuáles fueron los problemas que llevaron a la desaparición de la COOTAM? Puntualízalos.
4. ¿Podés preguntarles a tus papás, tíos y abuelos si se acuerdan de la leche COOTAM? ¿Qué productos consumían de los elaborados por esta Cooperativa Tampera tucumana? Enumeralas y compará con las que vos podés consumir en la actualidad.
5. Dentro del texto, el autor analizó lo siguiente: “*El intendente presentó al gobierno de la Provincia (y al nacional también) un proyecto para poder envasar en sachets la leche tranqueña en Trancas, por trabajadores tranqueños...*”. ¿Este proyecto se hizo realidad? Comentanos lo que pudiste conocer.
6. ¿Cuál es la producción, agrícola, ganadera o industrial que caracteriza a la zona en la que vivís o está inserta tu escuela? Te invitamos a realizar una breve historia de la misma.



En su coyuntura histórica, el cierre de la La Cooperativa Mixta de Tamberos Limitada de Trancas, llevó a muchos tamberos a buscar alternativas productivas para mantener el funcionamiento de su producción láctea, en su mayoría emprendimientos familiares. Por ese motivo, te compartimos el video “Sala Vieja. Choromoro. Tucumán”

<https://www.youtube.com/watch?v=SQiGOW9fjnU>

para que conozcas junto a tu familia cómo se procesa los distintos artículos derivados de la leche.



¿Cuál es la producción que elabora este tambo que posibilitó a esta familia para sostener su producción láctea?

#### Bibliografía.

1. Cortés Navarro, Daniel Gustavo. (2017): *Historia del Municipio de Trancas*, Colección Historia de los Municipios de Tucumán, siglos XIX y XX, Buenos Aires, Imago Mundi.
2. Nieto, Daniel, José Quintana y Eugenio Scala (2007): “Análisis de las cuencas lecheras de Trancas (Tucumán) y valle de Lerma (Salta), identificación de las problemáticas y evaluación de alternativas de desarrollo”. Buenos Aires: Secretaría de Agricultura, Ganadería, Pesca y Alimentos y Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (citado en páginas XXIV, 206, 214).
3. Retro Infancia: Juguito y Leche chocolatada COOTAM,  en <https://www.facebook.com/infanciaretro/posts/juguito-y-leche-chocolatada-cootam-alrededor-de-120000-litros-diaris-de-leche-f/1014597378634138/>



MINISTERIO DE  
EDUCACIÓN



GOBIERNO DE  
TUCUMÁN

Foto extraída de la página Retro Infancia.  
<https://www.facebook.com/infanciaretro/posts/juguito-y-leche-chocolatada-cootam-alrededor-de-120000-litros-diaros-de-leche-f/1014597378634138/>